

ADIÓS A LA ESCUELA

Ha llegado el momento de dejarte;
nuestra labor del año está cumplida;
somos el escuadrón blanco que parte
con la amargura de la despedida.

Es hora de partir, nos debemos ir,
ahora nos toca volar, y las alas desplegar,
emprender el vuelo, en busca de la verdad,
hacer una carrera y muy alto llegar...

Estamos preparados, de eso no quede duda,
para eso fuimos educados para llegar a las alturas,
no dudes jamás adonde quieres llegar,
sigue tus instintos y nunca perderás...

Patio con sol que nunca olvidaremos;
aula, donde aprendimos tantas cosas;
pedacito de cielo, que aún te vemos
por la ventana abierta entre las rosas.

Ya no vendremos más a tu llamado,
vieja campana de color ceniza,
ni escribiremos en el encerado
con la barrita blanca de la tiza.

Queda entre tus paredes nuestra infancia,
el primer goce y el primer quebranto,
la amistad, esa flor de tolerancia,
las maestras y maestros que quisimos tanto.

Gracias a mis padres por su amor indescriptible
por darme la vida y gratos momentos,
siempre he sido para ellos un ser importante
alejando de mí crueles sufrimientos.

Adiós, escuela. Con el alma inundada
de gratitud, la caravana parte.
Nuestro escuadrón hará en la vida
más de un alto. Tal vez, para adorarte.

A ustedes profesores que fueron nuestros guías
en este grato tiempo, queremos confirmarles
nuestro amor muy sincero;
que les recordamos con gusto placentero.
como prueba indeleble de que siempre seremos
sus amigos y hermanos, en lugar de un adiós
solamente diremos un sincero:

¡HASTA LUEGO!